

Valoración de las técnicas psicométricas y proyectivas, realizada por alumnos de Psicología. Algunas reflexiones

Carmen Maganto Mateo y M^a Soledad Cruz Sáez *

Resumen

El presente trabajo muestra la valoración que los estudiantes de Psicología de la Universidad del País Vasco tiene sobre las técnicas de evaluación. Los objetivos son conocer el interés por las mismas, su utilidad en la práctica profesional, la adecuación de la formación recibida, la dificultad de su aprendizaje. Participaron en el estudio alumnos de quinto año de la carrera con similar curriculum académico, y tras haber realizado su formación práctica en centros clínicos y educativos. Los resultados indican que los estudiantes se muestran muy interesados por las técnicas de evaluación, consideran que tanto las técnicas psicométricas como las proyectivas son muy útiles en el trabajo profesional y solicitan mayor nivel de formación durante la carrera en técnicas e instrumentos de evaluación, especialmente en técnicas proyectivas por la mayor dificultad de aprendizaje que a su juicio conllevan.

Abstract

Psychology students evaluation of projective and psychometric techniques. Some comments

The purpose of this study is to know Psychology students of the Basque Country' evaluation of assessment instruments regarding these criteria: learning difficulties, utility for their professional practice. A students sample attending the fifth course, with similar academic curriculum was studied. Results show that students are interested in psychometric as well as in projective techniques; they consider that both techniques will be highly useful in their professional practice. They are also aware that they need to acquire a deeper knowledge on them. In order to achieve that aim, they require more class hours devoted to the study of both types of techniques, specially the projective ones due to the high difficulty they involve.

* Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. Avenida de Tolosa 70. 20018 San Sebastián. España. E-mail: ptpmamac@ss.ehu.es

En las universidades españolas, en la década de los 90, hemos asistido a un cambio progresivo de los planes de estudio en la mayoría de las universidades. Las Facultades de Psicología han implementado el nuevo plan docente que ha pretendido dar respuesta a las necesidades y demandas de la sociedad actual. Como consecuencia de estos cambios, los programas académicos han sufrido variaciones en función de los créditos académicos conferidos a las materias, y en función de la cuatrimestralidad con la que se rige todo el plan docente actual. En concreto, en la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco, la asignatura de Evaluación Psicológica es troncal y tiene 8 créditos, y la asignatura de Psicodiagnóstico de la Infancia y de la Adolescencia es optativa y tiene 9 créditos.

Desde una perspectiva académico-docente, se plantea la necesidad de reflexionar sobre las técnicas de evaluación que deben formar parte del currículum académico del alumno. Como docentes universitarias de evaluación psicológica infantil, hemos trabajado en sistematizar, de forma temática y desde una perspectiva evolutiva, las técnicas de evaluación en la infancia (Maganto, 1995a, 1995b, 1998 y Maganto y Ávila Espada, 1999; Maganto y Cruz, 1997). Para ello, se han revisado fuentes bibliográficas a partir del año 1990, a fin de conocer los principales problemas por los que se evalúa a la infancia, y especialmente las técnicas de evaluación más utilizadas en la práctica profesional y en la investigación.

Se han revisado los artículos que en la década de los 90 habían planteado previsiones sobre el futuro del psicodiagnóstico, observándose que especialmente el tema de las técnicas proyectivas ha sido objeto de disensiones y divisiones más o menos agudas en el ámbito universitario, no así en el ámbito clínico profesional. Para algunos académicos el uso de las técnicas proyectivas, vinculadas obviamente a la teoría psicoanalítica, irá perdiendo uso, porque paradigmas conductuales, más científicos, ocupan y ocuparán en el futuro el escenario académico y profesional (Buela-Casal y cols, 1993; Buela-Casal, 1993; Sierra y cols, 1994). Esto ya había sido preconizado por otros académicos confirmando posteriormente una tendencia diferente (Hertz, 1986, cf. Fernández-Ballesteros, 1987; Ávila-Espada y cols., 1994; Peñate y González, 1995 y Ávila y Maganto, 1999).

Más allá del ámbito académico, se ha recabado así mismo información de los profesionales de campo, y se ha mantenido contactos con servicios de salud, educativos y sociales, a través de los convenios firmados con diversos centros con motivo del prácticum de clínica infantil. La mayoría de los profesionales que trabajan con niños lo hacen en ámbitos muy diversificados, tal como recogen Olabarría y Escudero (1993), y utilizan con una alta frecuencia tanto técnicas psicométricas como proyectivas. Éstos solicitaban que los profesionales salieran de la facultad con una más sólida formación en las mismas, especialmente en las técnicas proyectivas, ya que el aprendizaje de las técnicas psicométricas consideraban que podía realizarse de forma autodidacta.

Por otra parte, los licenciados recién salidos de la facultad, que han tenido acceso a un trabajo en el ámbito clínico, (ya fuera remunerado o bien en calidad de voluntariado), así como los profesionales que solicitaban supervisión de casos clínicos o cursos de

Valoración de las técnicas psicométricas y proyectivas, realizada por alumnos de Psicología formación de terapeutas, insistían en la necesidad de conocer alguna técnica proyectiva con más rigor y profundidad, a fin de ampliar su formación en el diagnóstico de personalidad, especialmente en niños pequeños.

Llegado a este punto, y con la información precedente, pensamos que sería de interés recabar información de los alumnos, que son en definitiva los profesionales a los que intentamos formar. Ellos podían dar su opinión valorando algunos puntos acerca del objetivo central de nuestro trabajo, el contenido curricular de las materias de Evaluación Psicológica y Psicodiagnóstico de la Infancia y de la Adolescencia.

Con este objetivo decidimos, desde una visión retrospectiva, plantear a los alumnos de 5º una reflexión sobre su diseño curricular en cuanto a las técnicas de evaluación que habían estudiado durante su carrera, polarizando éstas en dos grandes bloques, psicométricas y proyectivas. Lo hicimos así para facilitar la comprensión del alumno, que tiende a concebir, simplificando, las técnicas de evaluación entre las que tienen una base psicométrica y, en sus palabras, se “corrigen con plantillas” y las consideraban objetivas, y las que se corrigen según el modelo teórico del examinador, su formación y “experiencia clínica” y las consideran subjetivas.

En síntesis, con este trabajo se intenta conocer la valoración que tienen los alumnos de las técnicas de evaluación que han aprendido durante su carrera universitaria, así como la utilidad de las mismas y el deseo de formarse y profundizar en ellas.

Método:

Participantes:

Se aplicó el cuestionario diseñado para la investigación a todos los alumnos de 5º, pero se seleccionó a los alumnos que habían cursado las asignaturas optativas de Evaluación de la Infancia y de la Adolescencia, Terapia de conducta y Psicoterapia, a fin de que tuvieran similar currículum académico entre ellos.

La muestra está compuesta por 80 sujetos de ambos sexos de la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco, 22 hombres y 58 mujeres.

Objetivos:

Conocer la valoración global que tienen los alumnos de las técnicas psicométricas y proyectivas al finalizar la carrera, en cuanto a: interés por estudiar y seguir profundizando en las mismas, facilidad o dificultad de aprendizaje, formación teórica que requieren, ámbitos y edades de aplicación.

Comprobar si existe relación de covariación entre los objetivos específicos previamente enunciados y el género.

Verificar si el marco teórico desde el que se sitúa el alumno variabiliza la valoración de unas técnicas sobre otras.

Hipótesis:

1ª. Se espera que las técnicas psicométricas hayan despertado más interés, deseo de profundizar, se consideren más útiles profesionalmente y tengan una valoración más alta que las técnicas proyectivas.

2ª. Se espera que los sujetos consideren que las técnicas proyectivas requieren una mayor formación teórica previa para su correcta aplicación e interpretación, faciliten más la relación con el paciente y sean especialmente útiles para niños.

3ª. Es esperable que a las mujeres les hayan interesado más que a los hombres las técnicas proyectivas y las consideren más fáciles de corregir e interpretar y, por tanto, no prescindirían de ellas en su trabajo clínico.

4ª. Se espera que los alumnos que siguen el modelo conductual se interesen, valoren, deseen profundizar más y consideren que son más útiles las técnicas psicométricas que las proyectivas, y a la inversa ocurra en los alumnos que siguen el modelo psicoanalítico.

Instrumentos:

Se elaboró un Cuestionario de opinión “ad hoc” que denominamos “Cuestionario de valoración de las técnicas psicométricas y proyectivas”, con respuestas tipo Likert. El contenido del Cuestionario contempla cada una de las variables objeto de estudio. A fin de controlar la influencia de la variable examinador, los cuestionarios no fueron aplicados por las profesoras de evaluación, sino por un profesor que impartía la materia de Psicología de la Personalidad. (Ver cuestionario en el apéndice).

Resultados:

Los resultados expuestos en la tabla 1 indican que existen diferencias significativas en la valoración que los estudiantes hacen entre técnicas psicométricas y proyectivas.

Tabla 1. Técnicas psicométricas y proyectivas: interés hacia las mismas y aspectos relacionados con el aprendizaje. Frecuencias, porcentajes y significatividad de la relación

Interés y aprendizaje		Técnicas psicométricas		Técnicas proyectivas		Significatividad
N = 80		F	%	F		
Interés que les han despertado en la carrera	Poco	24	30,0	10	12'5	.00189
	Bastante	38	47,5	45	56'3	
	Mucho	18	22,5	25	31'2	
Dedicarles más tiempo para profundizar	Algo más	23	30,2	7	9,2	.00019
	Bastante más	34	44,7	31	40,8	
	Mucho más	19	25,1	38	50,0	

Interés y aprendizaje		Técnicas psicométricas		Técnicas proyectivas		Significatividad
N = 80		F	%	F		
Elegirías un seminario:	Si	57	75,0	68	89,4	.07428
	No	19	25,0	8	10,6	
Dificultad de aprendizaje	Difícil	7	8,9	60	75,9	.00093
	Fácil	47	59,5	14	17,7	
	Muy fácil	25	31,6	5	6,4	
Formación teórica previa	Poca	53	66,2	3	3,8	.05890
	Mucha	27	33,8	77	93,2	
Facilitadoras de relación	Poco	55	68,7	28	35,0	.06240
	Bastante	24	30,0	43	53,7	
	Mucho	1	1,3	9	11,3	

Es evidente que a los alumnos de psicología les ha interesado el aprendizaje de las técnicas diagnósticas. Sumando las categorías de “bastante” y “mucho”, comprobamos que más del 70% así lo afirman. Sin embargo, les interesan en mayor medida las técnicas proyectivas que las psicométricas, aunque también reconocen que la dificultad de aprendizaje de las primeras es superior. Sólo a un 8,9% de alumnos les parece difícil aprender las técnicas psicométricas, mientras que un 75,9% opina que son difíciles de aprender las técnicas proyectivas. Por ello, ante la pregunta de si hubieran necesitado más tiempo para profundizar en cualquiera de ellas, contestan, lógicamente, que sí, pero que mucho más tiempo para las técnicas proyectivas que psicométricas, 50% y 25% respectivamente. El 93,2% de sujetos reconocen que es preciso una amplia formación teórica previa para saber utilizar (corregir e interpretar) correctamente las técnicas proyectivas, mientras que sólo 33,8% de los mismos sujetos piensan que se necesita dicha base teórica para utilizar correctamente las técnicas psicométricas. Quizá por ello, como se constata en la tabla 2, aunque apenas ningún alumno prescindiría de las técnicas psicométricas y proyectivas, en menor medida prescindirías de las primeras, aunque las diferencias en este aspecto no son significativas. En cualquier caso, les gustaría seguir estudiándolas y recibir un seminario de formación tanto de técnicas psicométricas como de proyectivas (75% y 89,4% respectivamente), lo que confirma de nuevo el interés por el aprendizaje de los instrumentos de evaluación.

Diferencias tendencialmente significativas se encuentran en la valoración sobre “en qué medida consideran que en el proceso de evaluación unas y otras técnicas favorecen la relación con el paciente”. Los resultados indican que, a su juicio, son más facilitadoras de dicha relación las técnicas proyectivas que las psicométricas, 66% y 31,3%.

Tabla 2. Técnicas psicométricas y proyectivas. Ámbitos de aplicación, utilidad clínica y valoración global. Frecuencias, porcentajes y significatividad de la relación

Ámbitos, utilidad y valoración global		Técnicas psicométricas		Técnicas proyectivas		Significatividad
N = 80		F	%	F		
Ámbitos de aplicación	Educativo	30	41,6	5	6,9	.02152
	Clínico	34	47,2	63	87,5	
	Otros	8	11,2	4	5,6	
Utilidad clínica para adultos	Poco útiles	17	21,7	29	37,0	.00001
	Bastante útiles	49	62,8	37	47,6	
	Muy útiles	12	15,5	12	15,4	
Utilidad clínica para niños	Poco útiles	42	53'8	9	11'5	.03170
	Bastante útiles	30	38'5	40	51'3	
	Muy útiles	6	7'7	29	37'2	
Prescindirías de técnicas	Sí	7	8'7	15	18,7	.23207
	No	73	91'3	65	81,3	
Valoración global	Baja	12	15,4	15	19,2	.47290
	Media	21	27,0	23	29,5	
	Alta	45	57,6	40	51,3	

Las variables recogidas en la tabla 2 completan la información anterior. Las diferencias significativas encontradas en relación al ámbito más idóneo para aplicar dichas técnicas permite concluir que los alumnos consideran que las técnicas psicométricas tienen una aplicabilidad mayor en diferentes ámbitos, como son el educativo y clínico, 41,6% y 47,2%, pero igualmente las consideraban útiles para el ámbito social y jurídico, categorizado como “otros”, 11,2%, mientras que las técnicas proyectivas las restringen preferentemente al ámbito clínico, 87,5. Sumando las categorías de “bastante útiles” y “muy útiles” observamos que, a su juicio, las técnicas psicométricas son más útiles para adultos que las proyectivas, 78,3% y 63,0% respectivamente. Sin embargo, en el ámbito infantil, la valoración se invierte. Las técnicas proyectivas son, desde su punto de vista, de mayor utilidad que las psicométricas, 88,5% y 46,2% respectivamente.

No existen, sin embargo, diferencias en la valoración global de los instrumentos de evaluación. Sólo entre un 15% y 19% de los alumnos, al terminar su carrera, otorgan una baja valoración a las técnicas de evaluación, independientemente del tipo de técnicas que sean, lo que refrenda las respuestas sobre el interés que los instrumentos de evaluación les han despertado.

Al analizar las correlaciones con la variable género, vemos que los niveles de significatividad se restringen a algunas de las variables estudiadas, tal como observamos en las tablas 3 y 4.

VARIABLES ESTUDIADAS Y GÉNERO

Tabla 3. Técnicas psicométricas y proyectivas: interés hacia las mismas y aspectos relacionados con el aprendizaje en relación al género. Frecuencias, porcentajes y significatividad de la relación

Variables estudiadas y sexo		Psicométricas			Proyectivas		
		Hombre N = 22	Mujer N = 58	Significati- vidad	Hombre N = 22	Mujer N = 58	Significati- vidad
N = 80		%	%		%	%	
Interés que les han despertado	Poco	47'6	21'0		42'9	19'8	
	Bastante	52'4	47'4	.00512	57'1	57'0	.01792
	Mucho	—	31'6			23'2	
Desearías dedicarles más tiempo	Algo	47'4	23'2		25'0	3'5	
	Bastante	26'3	51'8	.08797	25'0	45'6	.01064
	Mucho	26'3	25'0		50'0	50'9	
Eligirías un seminario	Sí	70'0	76'8		84'2	91'2	
	No	30'0	23'2	.54745	15'8	8'8	.38803
Dificultad de aprendizaje	Difícil	28'6	1'8		81'0	73'7	
	Fácil	57'1	61'4	.00059	4'7	22'8	.05867
	Muy fácil	14'3	36'8		14'3	3'5	
Formación teórica previa	Poca	65'0	43'9		—	5'3	
	Mucha	35'0	56'1	.08628	100	94'7	.56583
Facilitadoras de relación	Poco	70'0	70'2		52'6	35'1	
	Bastante	30'0	28'1	.83100	42'1	50'9	.32267
	Mucho	—	1'7		5'3	14'0	

A las mujeres les interesan significativamente más los instrumentos de evaluación, tanto si son técnicas psicométricas como proyectivas, pero curiosamente, a ningún alumno le interesan “mucho” ni las técnicas psicométricas ni las proyectivas, 0% y 0% respectivamente. Consecuentemente, también hay un porcentaje mayor de alumnas que de alumnos que desearía dedicar “bastante” más tiempo para conocerlas en profundidad y con mayor rigor, 51,8% de mujeres y 26,3% de hombres respecto a las técnicas psicométricas, y 45,6% de mujeres y 25,0% hombres con relación a las proyectivas. No obstante, todos los estudiantes encuestados recibirían con satisfacción seminarios de ambos tipos de técnicas, lo que confirma, nuevamente, el interés por el aprendizaje de los instrumentos de evaluación.

Respecto a la dificultad de aprendizaje, formación teórica previa que requieren y capacidad de facilitar la relación con el pacientes, comprobamos que a los hombres les parecen más difíciles de aprender que a las mujeres, tanto los instrumentos psicométricos, 28,6% y 1,8% respectivamente, como los proyectivos, 81,0% y 73,7%. Estos datos concuerdan con la valoración que hacen de la “formación teórica previa” que requieren ambos tipos de instrumentos. Para los instrumentos proyectivos, casi el 100% de los alumnos, independientemente del género, considera que es necesaria una formación teórica previa, mientras que un 35,0% de hombres y un 56,1% de mujeres valora así las técnicas psicométricas.

Tabla 4. Técnicas psicométricas y proyectivas: ambitos de aplicación, utilidad clínica, y valoración global en relación al género. Frecuencias, porcentajes y significatividad de la relación

Variables estudiadas y sexo		Psicométricas			Proyectivas		
		Hombre N = 22	Mujer N = 58	Significati- vidad	Hombre N = 22	Mujer N = 58	Significati- vidad
		%	%		%	%	
Ámbitos de aplicación	Educación	40'0	42'3		5'0	7'2	
	Clínica	45'0	50'0	.64206	95'0	85'5	.42315
	Otros	15'0	7'7		—	7'3	
Utilidad para adultos	Poco	45'0	21'1		45'0	35'1	
	Bastante	45'0	61'4	.11355	50'0	45'6	.30281
	Mucho	10'0	17'5		5'0	19'3	
Utilidad para niños	Poco	75'0	47'3		20'0	8'8	
	Bastante	20'0	43'9	.10124	40'0	54'4	.32611
	Mucho	5'0	8'8		40'0	36'8	
Prescindirías de técnicas	Si	15'0	7'0		25'0	24'6	
	No	85'0	93'0	.28534	75'0	75'4	.96878
Valoración Global	Baja	15'0	15'8		30'0	15'8	
	Media	40'0	21'1	.23604	35'0	28'1	.21447
	Alta	45'0	63'1		35'0	56'1	

La aplicabilidad a los distintos ámbitos de trabajo profesional y la utilidad en la clínica infantil y/o de adultos, como se recoge en la tabla 4, se mantiene con los mismos valores que la muestra general, sin que la variable sexo modifique los resultados significativamente. Consideran de casi exclusiva utilidad clínica las técnicas proyectivas, 95,0% de hombres y 85,5% mujeres, y de mayor variedad de ámbitos de aplicación a las técnicas psicométricas, tanto hombres como mujeres. Las alumnas frente a los alumnos estiman que los instrumentos de evaluación tiene gran utilidad en el trabajo profesional

Valoración de las técnicas psicométricas y proyectivas, realizada por alumnos de Psicología con adultos, pero consideran que las técnicas psicométricas son poco útiles para niños, 70% de sujetos independientemente del sexo.

La valoración global no aporta diferencias en cuanto al género, ya que solo un 15% les asigna la categoría de “baja” valoración y apenas nadie prescindiría en su trabajo profesional de dicho instrumentos.

En el cuestionario se solicita a los alumnos que, tras cursar su carrera, señalen el modelo teórico con el que más sintonizan o se indentifican. Las tablas 5 y 6 muestran las relaciones de covariación entre los modelos teóricos que más alumnos han aglutinado, conductual y psicoanalítico, y las variables estudiadas.

Variables y Modelos Teóricos

Tabla 5. Técnicas psicométricas y proyectivas: interés hacia las mismas y aspectos relacionados con el aprendizaje en relación a los modelos teóricos. Frecuencias, porcentajes y significatividad de la relación

Variables estudiadas y modelos teóricos		Conductual N = 34			Psicoanalítico N = 31		
		Psicométricas	Proyectivas	Significatividad	Psicométricas	Proyectivas	Significatividad
N = 65		%	%		%	%	
Interés que les han despertado	Poco	28,7	16,7	.08790	37,5	31,3	.12976
	Bastante	45,8	66,6		50,0	56,3	
	Mucho	25,5	16,7		12,5	12,4	
Desearías dedicarles más tiempo	Algo	20,8	12,5	.06085	46,7	6,7	.07598
	Bastante	58,4	45,8		33,3	40,0	
	Mucho	20,8	4,7		20,0	53,3	
Eligirías un seminario	Sí	83,3	83,3	.32719	68,8	87,5	.30806
	No	16,7	16,7		31,2	12,5	
Dificultad de aprendizaje	Difícil	4,2	83,3	.00008	—	68,6	.05033
	Fácil	54,1	17,7		56,2	31,4	
	Muy fácil	41,7	—		43,8	—	
Formación teórica previa	Poca	41,7	4,2	.15775	56,3	—	.08253
	Bastante	37,5	16,6		37,4	18,8	
	Mucha	20,8	79,2		6,3	81,2	
Facilitadoras de relación	Poco	66,7	54,1	.08028	66,7	26,7	.07089
	Bastante	33,3	41,7		26,6	46,6	
	Mucho	—	4,2		6,7	26,7	

Sorprendentemente, los alumnos que se identifican con el modelo conductual, llamémosles “conductistas”, muestran menos interés por las técnicas psicométricas que por las proyectivas, 28,7% y 16,7%, aunque los resultados sólo sean tendencialmente significativos. Sin embargo, los alumnos que se adscriben al modelo psicoanalítico muestran un interés similar por unas y otras técnicas. Ambos grupos, conductistas y psicoanalistas, desearían dedicarles más tiempo a su aprendizaje, pero los resultados tendenciales muestran que, los que optan por el conductismo, preferirían que ese tiempo fuera dedicado al aprendizaje de las técnicas psicométricas más que a las proyectivas, 20,8% y 4,7% respectivamente, mientras que las preferencias de los psicoanalistas son justamente a la inversa, dedicarían más tiempo al aprendizaje de las técnicas proyectivas que a las psicométricas, 53,3% y 20%. Como era esperable, los “conductistas” consideran que las técnicas proyectivas conllevan mayor dificultad de aprendizaje que las psicométricas, 83,3% y 4,2%, mientras que para los “psicoanalistas”, aunque las diferencias significativas van en el mismo sentido que para sus compañeros conductistas, el grado de dificultad no tiene una valoración tan extrema, ya que sólo a un 68,8% les parecen difíciles las técnicas proyectivas, y ninguno de ellos considera difíciles las técnicas psicométricas. No es posible concluir solamente con estos resultados si, porque les parecen más fáciles, sintonizan con este modelo, o porque sintonizan con este modelo, les parecen más fáciles. En cualquier caso, ambas variables aparecen asociadas significativamente. En consonancia con estos datos, conductistas y psicoanalistas estiman que es “poca” la formación teórica previa que requieren las técnicas psicométricas, 41,7% y 56,3% respectivamente, mientras que casi el 100% de los sujetos, en ambos modelos teóricos, consideran que es necesaria “bastante” o “mucho” formación previa para corregir e interpretar correctamente las técnicas proyectivas. Finalmente, ambos grupos consideran que promueven más la relación interpersonal las técnicas proyectivas que las psicométricas. Sumando las categorías de “bastante” y “mucho”, comprobamos que un 33,3% de conductistas atribuyen esta cualidad a las técnicas psicométricas y un 45,9 % creen que esta relación la facilitan las técnicas proyectivas. Sus compañeros psicoanalistas coinciden en otorgar esta cualidad a las técnicas psicométricas, 33,3% de sujetos, pero un 73,3% de ellos atribuye esta cualidad a las técnicas proyectivas.

Tabla 6. Técnicas psicométricas y proyectivas. ámbitos de aplicación, utilidad clínica y valoración global en relación a los modelos teóricos. Frecuencias, porcentajes y significatividad de la relación

Variables estudiadas y modelos teóricos		Conductual N = 34			Psicoanalítico N = 31		
		Psicométricas	Proyectivas	Significatividad	Psicométricas	Proyectivas	Significatividad
N = 65		%	%		%	%	
Ámbitos de aplicación	Educación	34'8	8'7		22'0	—	
	Clínica	56'5	82'6	.44454	40'5	96'3	.05242
	Otros	8'7	8'7		37'5	3'7	
Utilidad para adultos	Poco	8'3	58'3		37'4	18'7	
	Bastante	66'7	29'2	.01511	43'8	50'0	.05984
	Mucho	25'0	12'5		18'8	31'3	
Utilidad para niños	Poco	37'5	8'3		68'8	21'3	
	Bastante	41'7	62'5	.06016	31'2	41'2	.05372
	Mucho	20'8	29'2		—	37'5	
Prescindirías de técnicas	Sí	4'2	4'2		6,2	12,5	
	No	95'8	95'8	.18725	93'8	87'5	.69627
Valoración Global	Baja	8'3	29'2		25'0	12'5	
	Media	4'2	33'3	.12449	43'8	25'0	.24099
	Alta	87'5	37'5		31'2	62'5	

Los ámbitos de aplicación y la utilidad de las técnicas para el trabajo con la infancia o con la edad adulta va en la dirección de los resultados generales de la muestra, pero polarizándose más en función del modelo teórico, tal como indica la tabla 6. Los conductistas asignan a las técnicas de evaluación psicométrica la siguiente distribución: 34,8% piensa que el ámbito preferente es el educativo, el 56,5% considera que es el clínico y un 8,7% estima que son preferentemente útiles en otros ámbitos. Los psicoanalistas difieren de sus compañeros en esta última opción, “otros” ámbitos, ya que un 37,5% las consideran útiles en ámbitos diferentes al clínico y educativo, mientras que estiman que el ámbito de las técnicas proyectivas es casi exclusivamente clínico, 96,3%.

Sólo a un 8,3% de conductistas les parecen “poco útiles” las técnicas psicométricas en el trabajo profesional con adultos, es decir, un 91,7% consideran que las técnicas psicométricas son de más utilidad en el trabajo profesional con adultos. El mismo porcentaje de conductistas considera que las técnicas proyectivas son especialmente útiles en el trabajo profesional con niños, 91,7%, ya que sólo a un 8,3% les parecen poco útiles para la

infancia. Por ello, en un trabajo de evaluación diagnóstica, casi el 100% de éstos utilizaría ambos tipos de técnicas. La valoración de los psicoanalistas no va en la misma dirección. Éstos sostienen que las técnicas proyectivas son más útiles que las psicométricas tanto para el trabajo con adultos como para el trabajo con niños, y un alto porcentaje, 68,8%, consideran que las técnicas psicométricas son de “poca” utilidad para evaluar a la infancia.

Finalmente, la valoración global se decanta por el tipo de técnicas en función del modelo teórico: los conductistas valoran más las técnicas psicométricas y los psicoanalistas las proyectivas, pero las diferencias no son significativas, lo que parece confirmar que: a) los alumnos tienen una visión definida en cuanto a modelos teóricos en el momento de terminar su carrera; b) los modelos teóricos variabilizan parcialmente la valoración sobre los instrumentos de evaluación, estando menos polarizados los psicoanalistas que los conductistas en la aceptación y valoración de otros tipos de técnicas; y c) las preferencias sobre instrumentos son claras en función del modelo teórico, pero sin una actitud excluyente de unas técnicas con relación a otras, sino integrando en su valoración a ambos tipos de técnicas.

Conclusiones y Discusión

En relación a las hipótesis planteadas, los resultados precedentes nos llevan a concluir que no se confirma la primera hipótesis ya que son las técnicas proyectivas, no las psicométricas, las que más interés y deseo de profundizar les han despertado a los alumnos durante su carrera universitaria. Es difícil con los datos de esta investigación conocer por qué esto es así, pero puede inferirse dos razones: a) el escaso tiempo que se les dedica hace que en ocasiones el interés por las mismas sea mayor, especialmente en los sujetos que se identifican con el modelo psicoanalítico; y b) comprobar en una realidad profesional de aprendizaje, como es el prácticum que hacen al final de la carrera, que las asignaturas que se imparten desde el punto de vista psicoanalítico así como las técnicas proyectivas que se enseñan, son válidas y útiles en el trabajo clínico con pacientes, les lleva a considerar que necesitan profundizar más en ellas, y esto actúa de reforzador de su propio interés.

Sin embargo, sí se confirma la hipótesis 2ª, es decir, las técnicas proyectivas requieren mayor formación teórica previa para su correcta aplicación e interpretación, propiamente más la relación con el paciente y son especialmente útiles para niños. No hay duda de que a mayor especificación y estructuración en la corrección mayor facilidad de uso de los instrumentos de evaluación. Lógicamente, el uso de “plantillas” para la corrección de las técnicas facilita la “objetividad”, ya que apenas el examinador interviene tomando decisiones sobre las respuestas de un sujeto. Otro tipo de criterios más descriptivos, cualitativos o cuantitativos obliga a tomar decisiones al evaluador y requieren experiencia clínica tanto con pacientes como con el instrumento de evaluación, no limitándose su actuación a utilizar las plantillas diseñadas en la prueba de modo correcto.

Las preguntas que obviamente surgen es si estas técnicas están actualizadas, qué ocurre con las propiedades psicométricas de las mismas y si en el momento actual se

avalan con investigaciones contrastadas. Aunque no era éste el interés focal de esta investigación diríamos que, si bien es verdad que tras el auge de los años 40 y 60 disminuyó el uso de las mismas en los años 60 y 80 (Camarero y Ferrezuelo, 1988), de nuevo se ha producido un incremento en la utilización de las mismas partir de los 80. La valoración, modo de interpretación, y las propiedades psicométricas de las mismas, han sido objeto de excelentes revisiones que pueden encontrarse en los trabajos de Fernández-Ballesteros (1987); Ávila-Espada y cols. (1994, 1997) Ávila-Espada y Rodríguez (1992) Ávila-Espada y Poch (1994). Pero las críticas a la inconsistencia psicométrica de las mismas y la no-cientificidad no han logrado que sean desestimadas del ámbito clínico e investigador, observándose que se mantiene el incremento de estudios científicos contrastados a partir de las mismas en la década de los 90 (Maganto y Ávila Espada, 1999).

Las conclusiones en relación al género no avalan la hipótesis 3ª. Ésta se confirma sólo parcialmente, es decir, a las mujeres les interesan más que a los hombres las técnicas proyectivas y las consideran más fáciles de corregir e interpretar, pero no se confirma la segunda parte de la hipótesis, ya que ni hombres ni mujeres prescindirían en su trabajo profesional de ningún tipo de técnicas.

También la hipótesis 4ª se ha confirmado sólo parcialmente, en el sentido de que los conductistas desean dedicar más tiempo al aprendizaje de las técnicas psicométricas, les parecen más útiles para adultos y prefieren el uso de éstas que de las proyectivas en su trabajo profesional. Estos resultados avalan las conclusiones obtenidas en sus estudios por autores, entre otros, como Buela-Casal (1993), Buela-Casal y cols (1993), Sierra y cols, (1994) y Camarero y Ferrezuelo (1988). Los conductistas, coherentes con su modelo, prefieren técnicas con propiedades psicométricas experimentadas y contrastadas. A los psicoanalistas les ocurre lo mismo en relación a las técnicas proyectivas, pero aceptan y valoran en mayor medida las técnicas psicométricas en su trabajo profesional.

Nos parece de interés señalar que un alto porcentaje de alumnos al salir de la Facultad está ya preferentemente decantado por un modelo teórico, y esta variable, por encima de las otras, es la que ha sido determinante para establecer diferencias entre los subgrupos de la muestra a la hora de valorar las técnicas psicométricas versus proyectivas.

Sin embargo, y quizá sean las conclusiones que más aportan en la dirección del objetivo central de este trabajo, no hay diferencias en la valoración global que unos y otros hacen de ambos grupos de técnicas de evaluación y ninguno de ellos, ni psicoanalistas ni conductistas, prescindiría en su trabajo profesional de ningún tipo de técnicas. Si esto es así, os alumnos al salir de la Facultad estarían dispuestos a trabajar desde una perspectiva integradora. Aunque parezca sorprendente, la colaboración de paradigmas diferentes en la utilización de metodología diagnóstica es un hecho ya constatado (Maganto y Ávila Espada, 2000). Así mismo, la instrumentación tradicional, psicométrica y proyectiva, y las técnicas procedentes del campo comportamental conviven en la actualidad sin demasiados roces. Es más, se considera por parte de algunos clínicos que existe una complementariedad que enriquece la evaluación (Ávila-Espada, 1994). Los psicólogos infantiles al seleccionar las técnicas a utilizar en su

ejercicio profesional, optan por lo que consideran “más útil” al caso concreto con el que trabajan, y esto supone una posición más ecléctica.

Consideramos de interés dejar constancia explícita de investigaciones recientes en este aspecto, ya que parece evidente que en el futuro se ampliará esta colaboración. Trabajos clínicos incorporando escalas de evaluación psicométricas y proyectivas vienen incrementándose progresivamente, como muestra Geller (1994) en un trabajo con dos jóvenes adolescentes. Estudios de validación sobre la convergencia en los resultados conceptuales, comparando técnicas proyectivas y no proyectivas ha sido puesta de manifiesto por Hibbard y colbs. (1995). El estudio de Brogen y Brogen (1999) en relación al procesamiento de información visual y los mecanismos de defensa en la esquizofrenia, es otro ejemplo importante. De-Golia (1995) presenta un modelo de evaluación-intervención con un niño con problemas de conducta, en el que integra modelos conceptuales diversos en su trabajo clínico, aportando un enriquecimiento y mejora de los resultados. Considera, por ejemplo, necesario antes de iniciar un tratamiento, realizar una evaluación psicodinámica juntamente con evaluación familiar, educacional y conductual a través de escalas estructuradas a padres y profesores, u otras. El trastorno de personalidad múltiple estudiado por Armstrong (1994) demuestra las históricas divergencias entre el psicoanálisis y el modelo conductual cognitivo. Sin embargo la evolución seguida en estos años ha llevado a una reconciliación entre ambos modelos. Las implicaciones de estos trabajos, tanto para la teoría como para la clínica, se podrán evaluar en el término de los próximos años.

Estos resultados nos obligan a una reflexión, en orden a no excluir del programa académico ningún tipo de técnicas. Pero nos lleva a considerar, al incluir las técnicas proyectivas, no sólo la elección selectiva de las mismas, sino el tiempo empleado en la docencia y la fundamentación teórica que precisan. Sólo con ciertas garantías docentes mejorará el aprendizaje y la calidad de los profesionales que formamos.

Esto nos lleva a una última reflexión. En el nuevo milenio es posible que seamos capaces de enseñar a los alumnos a trabajar (pensar) en la línea de los esfuerzos actuales de integración y convergencia que los profesionales de la psicología de distintos países están haciendo. El trabajo con multitécnicas y multimétodos supone la aceptación de variables de modelos teóricos diferentes.

Bibliografía

ARMSTRONG, J. (1994). Reflections on multiple personality disorder as a developmentally complex adaptation. *Psychoanalytic Study of the Child*, 49, 349-364.

AVILA-ESPADA, A. y Colbs. (1994). “El diagnóstico y la evaluación psicológica en España: revisión y perspectivas”. *Clínica y Salud*, 5, (1), 83-120.

ÁVILA-ESPADA, A. y POCH I BULLICH, J. (Comps.) (1994). *Manual de técnicas de Psicoterapia. Un enfoque psicoanalítico*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

ÁVILA-ESPADA, A. y RODRIGUEZ, C. (Coord.) (1992). *Psicodiagnóstico Clínico*. Madrid: Eudema.

ÁVILA-ESPADA, A., JIMENEZ, F., ORTIZ, P. y RODRIGUEZ, C. (1992). *Evaluación en Psicología Clínica I. Proceso, método y estrategias psicométricas*. Salamanca: Amarú Ediciones.

ÁVILA-ESPADA, A. (Coord.). *Evaluación en Psicología Clínica II. Estrategias cualitativas*. Salamanca: Amarú.

BOGREN, L.Y., y BOGREN, B.H. (1999). Early visual information processing and the defence mechanism test in schizophrenia. *Acta Psychiatr Scand*, 99, 460-465.

BUELA-CASAL, G., ALVAREZ-CASTRO, S. y SIERRA, J.D. (1993). Perfil de los psicólogos de la última promoción de las universidades españolas. *Psicología conductual*, 2, 181-206.

BUELA-CASAL, G. (1993), Manual de evaluación psicológica. Madrid: Siglo XXI.

CAMARERO, C Y FERREZUELO, P. (1988). El rol de psicólogo de la salud. (estudio de los datos de una encuesta). *Papeles del Colegio de Psicólogos*, 33/34, 19-34.

DE GOLIA, V.D. (1995). An integrative model for child and parent assessment. In B. Mark y J. Incorvaia (Edi.): *The handbook of infant, child, and adolescent psychotherapy: A guide to diagnosis and Treatment*. Northvale: Jason Aronson.

FERNANDEZ-BALLESTEROS, R., VIZCARRO, C. y MÁRQUEZ, O. (1987). Las técnicas proyectivas. En R. Fernández-Ballesteros, *Introducción a la Evaluación Psicológica*. Madrid: UNED.

FERNANDEZ-BALLESTEROS, R. y SILVA, F. (1989). Evaluación Psicológica: Aportaciones para una crisis. *Evaluación Psicológica*, 5, (2), 119-125.

GELLER, S. (1994). A stroll with an analytic Alice: The use of sequential personality testing to monitor the uncovering of abusive childhood memories. *British Journal of Projective Psychology*, 38, (1), 86-106.

HIBBARD, S., HILSENROTH, M., HIBBARD, J. y NASH, M. (1995). A Validity Study of Two Projective Object Representations Measures. *Psychological Assessment*, 7, (4), 432-439.

MAGANTO, C. (1995a). *Pisodiagnóstico Infantil*. Bilbao: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco.

MAGANTO, C. (1995b). Instrumentos aplicados para la evaluación y el diagnóstico en psicopatología infantil. En J. Rodríguez Sacristan: *Psicopatología del niño y del adolescente*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad, Manuales Universitarios.

MAGANTO, C. y CRUZ, S. (1997). La técnica de juego en el psicodiagnóstico infantil. En A. Ávila-Espada (Coord.), *Evaluación en Psicología Clínica II*. Salamanca: Amarú Ediciones.

*MAGANTO, C. (1998) Evaluación del desarrollo sensoriomotor. En: G. Buela-Casal y J.C. Sierra (Ed.): *Manual de Evaluación Psicológica*. Madrid. Siglo XXI.

MAGANTO, C. y ÁVILA ESPADA, A. (1999) El diagnóstico desde el modelo psicodinámico. *Clínica y Salud*, 3, 287-330.

OLABARRIA, B. y ESCUDERO, C. (1993). Situación actual y perspectivas de la psicología clínica en España. *Clínica y Salud*, 4, (1), 5-23.

PEÑATE, W., y GONZALEZ, P. (1995). Estudio sobre los procedimientos diagnósticos de la práctica psicológica y psicopedagógica. *Análisis y Modificación de Conducta*, 21, (77), 327-357.

RODRIGUEZ, C. y ORTIZ, P. (1993). Una entrevista con Irving B. Weiner. Presente y futuro del psicodiagnóstico. *Clínica y Salud*, 4, (1), 75-78.

SIERRA, J.C., ALVAREZ-CASTRO, S. Y BUELA-CASAL, G. (1994). Situación actual del psicoanálisis en España. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26, (2), 189-203.

Cuestionario sobre Técnicas de Evaluación

Este cuestionario plantea algunas cuestiones sobre las técnicas de evaluación. A lo largo de los cursos precedentes, y en el curso actual, has tenido ocasión de conocer diversas técnicas o instrumentos de evaluación.

Interesa saber tu opinión sobre las técnicas de evaluación diagnóstica, agrupadas en dos grandes bloques: técnicas psicométricas y técnicas proyectivas. Cuando hablamos de técnicas psicométricas nos referimos a cuestionarios tipo 16 PF, MMPI, CDS, etc. Cuando hablamos de técnicas proyectivas nos referimos a los test de dibujo, con la Figura Humana, o los de láminas, tipo TAT, CAT, etc.

Preguntas:

1. Curso en el que estás matriculado:

- 1: 4º
- 2: 5º

2. Edad:

- 1: 21 - 25
- 2: 26 - 30
- 3: Más de 30

3. Sexo

- 1: Hombre
- 2: Mujer

4. Lugar de residencia:

- 1: Bilbao
- 2: San Sebastián
- 3: Vitoria
- 4: Otros (especificar)

5. Optativas que has elegido durante la carrera:

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____
- 4. _____
- 5. _____

6. Modelos de evaluación estudiados. ¿con cuál de ellos sintonizas o te identificas más?

(Elige sólo uno)

- a) Conductual
- b) Psicoanalítico
- c) Cognitivo
- d) Sistémico

Haz una cruz en el recuadro que mejor se ajuste a tu opinión

7. Qué interés han despertado en ti las técnicas:

Psicométricas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3
Proyectivas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3

8. Te gustaría que se hubiera dedicado más tiempo durante la carrera a profundizar en las técnicas:

Psicométricas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3
Proyectivas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3

9. Si te ofrecieran un seminario sobre técnicas de evaluación, elegirías

Psicométricas	SÍ: 1	NO: 2
Proyectivas	SÍ: 1	NO: 2

10. Qué facilidad de aprendizaje, es decir, de corrección e interpretación para un correcto uso, tienen las técnicas:

Psicométricas	Muy poca o poca: 1	Bastante: 2	Mucha: 3
Proyectivas	Muy poca o poca: 1	Bastante: 2	Mucha: 3

11. Qué nivel de formación teórica consideras que se necesita previamente para corregir e interpretar correctamente las técnicas:

Psicométricas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3
Proyectivas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3

12. En qué medida, en el trabajo profesional con un sujeto, cada una de estas técnicas facilitan o promueven la relación:

Psicométricas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3
Proyectivas	Muy poco o poco: 1	Bastante: 2	Mucho: 3

13. En qué marco teórico preferirías trabajar, en primer lugar y segundo lugar

1er. Lugar	Conductual	Dinámico	Cognitivo	Sistémico
2º Lugar	Conductual	Dinámico	Cognitivo	Sistémico

14. En qué ámbito, preferentemente, se emplean las técnicas

Psicométricas	Educativo: 1	Clínico: 2	Otros (jurídico, social) 3
Proyectivas	Educativo: 1	Clínico: 2	Otros: (jurídico, social) 3

15. Qué utilidad clínica consideras que tienen, para el trabajo profesional con adultos, las técnicas:

Psicométricas	Muy poca o poca: 1	Bastante: 2	Mucha: 3
Proyectivas	Muy poca o poca: 1	Bastante: 2	Mucha: 3

17. Qué utilidad clínica consideras que tienen, para el trabajo profesional con niños, las técnicas:

Psicométricas	Muy poca o poca: 1	Bastante: 2	Mucha: 3
Proyectivas	Muy poca o poca: 1	Bastante: 2	Mucha: 3

18. En un trabajo profesional de evaluación diagnóstica, prescindirías de las técnicas

Psicométricas	SÍ: 1	NO: 2
Proyectivas	SÍ: 1	NO: 2

19. Si pudieras elegir un ámbito de trabajo profesional, elegirías

Educativo: 1	Clínico: 2	Otros: 3
--------------	------------	----------

20. Teniendo en cuenta todos los aspectos que se han visto anteriormente, da una puntuación, según tu valoración, a las técnicas

Psicométricas	1	2	3	4	5
Proyectivas	1	2	3	4	5

Gracias por tu colaboración

